



CARTA A LA PARROQUIA. 22 de Marzo de 2020.

1.- Queridos amigos y fieles de la Parroquia de San Andrés. Ha pasado ya la primera semana en la que la vida de la nación, y de nuestra ciudad, se ha paralizado. El tsunami del coronavirus se ha llevado por delante, en unos días, toda nuestra vida ordinaria. Yo mismo hace 10 días estaba pensando en llevar a término la programación cuaresmal, la finalización de las obras en el salón parroquial y programar con mucha ilusión la Semana Santa. Pues bien, de todo esto no queda nada. Todo ha quedado en el aire. Vosotros mismos lo podéis comprobar a vuestro alrededor: el rumbo de vuestras vidas ha cambiado por completo y, me temo, que en algunos aspectos cambiarán para siempre.

Queridos amigos y hermanos, los acontecimientos que vivimos son un hito en la Historia Contemporánea de nuestro país. Habrá un antes y un después para todos nosotros. Por eso, como personas y como cristianos debemos saber situarnos en medio de esta profunda crisis sanitaria y social.

2.- Lo primero que deseo afirmar con claridad y rotundidad es que esto no es un castigo de Dios ni del planeta (seguro que en estos días lo habéis escuchado). Es sencillamente una enfermedad, y por tanto, es algo natural, forma parte de la naturaleza. Los microorganismos patógenos infectan un cuerpo y alteran su estado normal (enfermedad). En nosotros estará la responsabilidad de gestionar adecuadamente dicha enfermedad, y de esto se ocupan, en nuestro país, los científicos-sanitarios y los gobernantes.

DIOS ESTÁ CON NOSOTROS, NOS CUIDA Y NOS AMA. No castiga con enfermedades, más bien salva vidas con la vida de su Hijo Jesucristo. No lo dudes nunca: nosotros, los cristianos, sentimos el abrazo maternal de Dios, sentimos la Sangre redentora del Cordero (Jesús) y sentimos la ternura de su madre la Virgen María. Por eso es tiempo de elevar la mirada agradecida a Dios y pedir su fortaleza para sobrevivir en estos tiempos difíciles.

3.- En esta terrible situación, que se irá agravando en las próximas semanas debemos sobrevivir con dignidad. Esto requiere, en primer lugar, que seamos unos ciudadanos ejemplares, atendiendo con solicitud a las indicaciones de las autoridades civiles y sanitarias. Hoy, la medida más importante que se ha tomado es la confinación de los ciudadanos en sus casas. Debemos hacer un esfuerzo y cumplir con este mandato, saliendo de nuestra casa exclusivamente para lo más necesario, según las normas en vigor, y por motivos de salud.

Sabemos que a medida que esta norma se alargue en el tiempo, puede afectar a nuestro ánimo y producir tensión y angustia. Pero es en estos momentos difíciles de la vida, cuando ha de salir lo más noble y fuerte de nosotros, mostrar la serenidad y la fortaleza de ánimo y saber mantenernos con dignidad y paciencia en cada momento del día.



Cuando los nervios estén a flor de piel, cerrad los ojos, respirad profundo y mirad, en el silencio de vuestro interior, el rostro del Señor, y....: “haz lo que te diga”.

4.- Aislarnos en nuestras casas para sobrevivir a esta ola de contagios, no debe significar que sea un encierro egoísta. De ningún modo. Con los medios de comunicación actuales No dejaremos de ser solidarios con los que sufren, pues sigue habiendo niños que mueren de hambre, enfermos con cáncer o con Alzheimer, ancianos enfermos que viven solos, gente con miedo y angustiada o familias que en estos días sufren el accidente de un ser querido. Ayer mismo me decía una persona: “D. Tomás, si sabe de alguien con necesidad estos días tan malos, yo puedo colaborar económicamente”. Solidaridad y caridad cristianas, porque somos cristianos y en el nombre de Cristo se nos exige dignidad, responsabilidad y caridad.

Estad pendientes de vuestras familias y de vuestros vecinos.

5.- NO OS DEJÉIS VENCER POR EL MIEDO, os lo repito, no os dejéis vencer por el miedo. El miedo es natural y normal en el ser humano. Ante una amenaza sentimos temor y deseos de defendernos ante el peligro. Pero este miedo no ha de ser tan intenso que paralice nuestras vidas y nuestros sentimientos. No dejéis que el miedo sea otro virus que invada vuestro interior.

* Descansad vuestro espíritu en el regazo de Dios. En medio del temor, nos debemos poner en las manos del Señor: “en tus manos hasta el último suspiro de nuestras vidas”.

* Procurad estar atareados y entretenidos a lo largo del día con diversas actividades y, sobre todo, no estéis obsesionados con las noticias sobre la enfermedad, porque puede haceros daño.

* Y si en los próximos días tu miedo y angustia van en aumento, no dudes en pedir ayuda al médico, al psicólogo o al sacerdote.

En este sentido, la Parroquia de San Andrés ha habilitado un ESPACIO DE ATENCION PARA PERSONAS CON NECESIDAD, en el que os puedo atender cada día presencialmente (12-13h y 18-20h) o por teléfono (616142473).

En todo caso, no dejes que el miedo y la angustia te vengzan y en los momentos más duros, no lo olvides, una mirada a la Virgen resuelve muchas cosas.

6.- ORACIÓN- INFORMACIÓN- DIVERSIÓN

Este es el plan que os propongo para resistir con dignidad este encierro voluntario al que nos sometemos los ciudadanos por el bien de todos.



+ORACION

El contacto cercano y habitual con Dios nos conforta, nos alienta y nos da fuerza para la vida. Debemos rezar.

Tenéis a vuestra disposición la Misa a las 11h en 13tv. El comentario diario al Evangelio de D. Jesús, el Sr. Obispo (en nuestra web parroquial). A las 12 tocan las campanas para rezar juntos a la Santísima Virgen por todos nosotros y otras informaciones en Facebook. Al acostaros rezad juntos de nuevo.

No es necesario estar todo el día pegados a videos, etc... de información religiosa.

+ INFORMACIÓN

Es necesario que estéis informados de la situación que vivimos cada día. Escuchad las noticias una o dos veces al día, pero no es conveniente que estéis colgados a programas con el monotema del coronavirus, porque os producirá una obsesión angustiosa que es muy perjudicial. Informados sí; obsesionados no.

+ DIVERSIÓN

Es esencial la diversión. Jugar en casa a diversos juegos, ver películas y series divertidas, lecturas entretenidas....

Los juegos en familia ayudan a estrechar lazos personales. Por desgracia, en estos tiempos tan tecnológicos, se han perdido estos juegos (parchís, monopoly, ajedrez...) que quizá deberíamos recuperar.

7.- Queridos hijos, amigos y hermanos, comenzaremos la IV Semana de Cuaresma en unas circunstancias únicas, difíciles y especiales. Os pido que sigáis adelante con fe, pase lo que pase. Acordaos de la Parroquia y de La Virgen de la Peña que os cuida y espera. Yo me mantendré con firmeza en ella.

Cada día en la Eucaristía que celebro en la Parroquia rezo por vosotros y vuestras familias. Rezo por los enfermos, en especial los enfermos por coronavirus. Rezo intensamente cada día por los profesionales de la salud y por los gobernantes.

SEMPRE JUNTOS Y UNIDOS EN EL SEÑOR.

Vuestro párroco TOMAS MUÑOZ PORRAS